

Escribe: HUGO

ASI

su modo de vivir y de pensar, Gavioli encarna el alma rioplatense, en lo que ella tiene de sello único, traducido en las cadencias melancólicas del tango, en el ritmo nervioso y persistente del candombe y en esos compases, movidos y tintadores, que caracterizan a la milonga con música, danza y canción.

Estas tres formas dominantes de nuestro cancionero popular, tuvieron en Gavioli sus creaciones interpretativas. Creaciones que recogen en el disco, donde ahora perduran, un sentido emocional que las identifica o personaliza. Porque así cantaba Romeo Gavioli. Con voz suya, corazón suyo y estilo también suyo. Y al decir esto, se nos asocia su imagen, su violín y un tropel de arpeggios vibrando en el aire:

"Destino de seguir viviendo
oculto en la sombra de mi soledad.
Angustia de esta eterna noche
sin claro de luna que alumbre mi
[andar.
Cadena que arrastro en la vida
atada al embrujo de un amor.
Cadena que llevo en el alma
amarrada siempre a mi corazón".

Ciertamente, como el tango lo dice, hay una cadena que llevó en el alma, amarrada siempre a su corazón. Una cadena incorpórea, abstracta, llamada **Melancolía**, que siempre se hizo perceptible en su sonrisa fugaz y apaga-



"EL CREADOR DE MELODIAS", en una estampa sentimental y biográfica

EN el panorama de la canción popular de nuestros tiempos, Romeo Gavioli tiene su firme y honrosa ubicación. Intérprete de modalidad propia, divorciado de ajenas calcamónias, personal fue su estilo, su estampa, su vida...

Gorgeo de pájaro su garganta, en ella hizo nido musical ese cancionero típico —sonoro collar de melodías— que nace con la inspiración de los letristas y compositores populares y sólo muere, rodando el tiempo, cuando nuevas creaciones desplazan a las viejas, en el predominio que buscan. Individual en todo, en su arte y en

Fotos de Romeo para el recuerdo emocionado. Con su violín inseparable y junto a: Lalo, a Freddy, grandes y queridos compañeros de muchos éxitos inolvidables.

CANTABA ROMEO GAVIOLI

da. En el triste y vago mirar de sus ojos, espejo de una lejana bruma, como la que a veces se detiene en los puertos, suspendida entre el cielo y el mar...

Lánguida mirada de Otoño era la suya. Y en Otoño mismo, esa mirada opaca y tristonada, nublado velo de misteriosos repliegues interiores, se hundió en el mar, llevando tras ella, rumbo a la muerte, no sabemos qué secreto desprecio por la vida. Trágico designio fue el suyo. Ocultas fuerzas lo impulsaron, ante el estupor y la congoja de un pueblo — el nuestro — que tenía en Romeo Gavioli uno de sus más queridos ídolos. Intérprete acertado y aplaudido de los candombes populares que — ritmo y color de viejas reminiscencias coloniales — estallan en la ciudad con lejanos acentos tropicales.

"Barrios de Montevideo hechos de luna y tambor donde siempre trae la brisa el rumor de esta canción".

Sí, rumor de sonos afro-rioplatenses que Romeo Gavioli, "el creador de melodías" — como ya llegado a llamársele — nunca dejó de llevar a su repertorio sin el sello propio de su estilo, siempre personal, siempre inconfundible. En los versos de Gerónimo Yorío y en la música de Carmelo Imperio, salta su voz de cantor, como mágico pincel, haciendo lírica acuarela en "Tinta Negra":

"Por las calles ya se imprimen del tamboril su chás chás. Ya los cuerpos son resor: s que se mueven al compá."

"Los faroles se estremecen con los golpes del tambor las morenas se enardecen con los parches de emoción".

Así cantaba Gavioli, aquel muchachito que en los carnavales de 1926, integrando un pequeño conjunto musical, ya empezaba a sentir los halagos del triunfo, hasta que diez años más tarde, 1937, se le rinde un gran homenaje popular en el Teatro Urquiza. Posteriormente, formando par-

te de algunas orquestas locales, o bien dirigiendo su propio conjunto, actúa en diversas emisoras, especialmente en Radio Carve. Prestigio y popularidad no le son esquivos, en ningún momento, y el público lo convierte en su ídolo familiar y querido, atento siempre a todas las creaciones de este cultor tan destacado del candombero rioplatense.

Su figura cobra significación más grande, cuando la evocamos en el recuerdo, asociándola con relieves inconfundibles a la historia del arte popular, en la que vino a abrir una fecunda etapa, protagonizada por 30 años de labor sin pausa, de vocación ingénita, de éxitos que ya no se olvidan. — HUGO BYRON.

SONDOR

Se adhiere al homenaje
a su amigo y artista
exclusivo



ROMEO GAVIOLI

- 5714 COMO SE HACE UN CANDOMBE. AS DE ASES. — Tango.
- 5961 FIESTA DEL TAMBOR. — Candombe. ALONDRA SIN ALAS. — Tango.
- 5676 PIEL MORENA. — Tango. YUN BAMBÁ. — Candombe.
- 5657 EL MANGANGA. — Marcha. AY! TERESA. — Vals.
- 5602 NO ME INMUTO. — Vals. LOS MORENITOS DE DIOS. — Candombe.
- 5548 EN ALTA MAR. — Candombe. CONSEJO DE AMOR. — Vals.
- 5540 TAMBORILES. — Candombe. YO NO SE PORQUE. — Tango.
- 5525 UN SALUDO CORDIAL. — Candombe. NOSOTROS LOS MÚCHACHOS. — Marcha.
- 5503 TUMBA CATUMBI. — Candombe. JARDINES ESPAÑOLES. — Vals.
- 5492 MONTEVIDEO. — Marcha. RONDA NEGRA. — Candombe.
- 5465 MARIA DEL CARMEN. — Tango. JARDIN DE FRANCIA. — Vals.
- 5464 ABUELITO BLANCO. — Candombe. BAILE DE LOS MORENOS. — Candombe.
- 5430 BOROCOTO CHAS - CHAS. — Candombe. DEJAME. — Tango.
- 5427 CANDOMBE CON RELACION. — Candombe. GIRA EL VALS. — Vals.
- 5272 EL PESCADO. — Milongón. QUIERO TOMAR CAFÉ. — Candombe.
- 5253 URUGUAYOS CAMPEONES. — Tango. CUNA DE CAMPEONES. — Candombe.
- 5243 TINTA NEGRA. — (Yorio - Gavioli). — Candombe. LUNA CARNAVALERA. — Marcha.
- 5008 PAYASO TRISTE. — Tango. COMPANERO BANDONEON. — Tango.
- 5001 "1810" — Candombe. INCERTIDUMBRE. — Vals.

